

# **Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial**

Del mismo autor

*Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*, Buenos Aires, 1998

*Nuestros tiempos modernos*, Barcelona, 2001

*La mondialisation et ses ennemis*, París, 2005

Daniel Cohen  
**Tres lecciones  
sobre la sociedad  
postindustrial**

Traducido por Víctor Goldstein



**difusión**

Primera edición, 2007

© Katz Editores  
Sinclair 2949, 5º B  
1425 Buenos Aires  
Fernán González, 59 Bajo A  
28009 Madrid  
**www.katzeditores.com**

Título de la edición original:

*Trois leçons sur la société post-industrielle*

© Éditions du Seuil y La République des Idées  
París, 2006

ISBN Argentina: 978-987-1283-49-1

ISBN España: 978-84-96859-05-0

1. Organización del Trabajo. 2. Revolución Tecnológica.

I. Víctor Goldstein, trad. II. Título

CDD 306.3

El contenido intelectual de esta obra se encuentra protegido por diversas leyes y tratados internacionales que prohíben la reproducción íntegra o extractada, realizada por cualquier procedimiento, que no cuente con la autorización expresa del editor

Diseño de colección: tholön kunst

Impreso en la Argentina por Latingráfica S.R.L.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Índice

- 9 AGRADECIMIENTOS
  
- 11 INTRODUCCIÓN
- 13 La sociedad de servicios
- 15 La sociedad de la información
- 18 La “sociedad” postindustrial
  
- 23 LECCIÓN 1: LA ERA DE LAS RUPTURAS
- 25 Una revolución tecnológica
- 26 Una revolución social
- 29 Los nuevos principios de la organización del trabajo
- 39 Las contradicciones del fordismo
- 44 Mayo del 68
- 48 La revolución financiera
- 53 Conclusión
  
- 55 LECCIÓN 2: LA NUEVA ECONOMÍA-MUNDO
- 57 La primera globalización

- 64 Examen sobre la división  
(internacional) del trabajo
- 71 La nueva economía-mundo
- 76 La globalización de las imágenes  
de la globalización
- 81 Los desafíos del mundo venidero
- 84 Conclusión
  
- 87 LECCIÓN 3: ¿EXISTE UN MODELO  
SOCIAL EUROPEO?
- 88 El mal europeo (1)
- 91 La nueva economía de la información
- 95 Lo gratuito y lo pago
- 98 Por una universidad europea
- 102 El mal europeo (2)
- 103 El no-modelo social europeo
- 107 Mezclas
- 109 La extrañeza francesa
- 113 La crisis de los suburbios
- 118 Conclusión
  
- 121 CONCLUSIÓN: LA NUEVA CUESTIÓN SOCIAL
- 123 Los apareamientos selectivos
- 126 Política, economía y sociedad
- 129 Lo real y lo imaginario

A las tres Suzys





## **Agradecimientos**

Este texto retoma tres conferencias dictadas en el Colegio de Francia durante los días 5, 6 y 7 de octubre de 2005, en el marco del ciclo “Grand Angle”. Agradezco a Olivier Mongin por su invitación, y a Kemal Dervis, Mario Monti, Josep Ramoneda y Pierre Rosanvallon por sus estimulantes comentarios. También deseo expresar un amistoso saludo para Perrine Simon-Nahum, editora de mis libros anteriores, que contribuyeron en gran medida a alimentar estas tres lecciones. Por último, doy las gracias a Isabelle Albaret por la organización de estas conferencias.



## Introducción

Marx pensaba que la historia era una sucesión de fases de la que el capitalismo no era más que una etapa. Hoy descubrimos que el mismo capitalismo tiene una historia que en el siglo xx no se encarna como en el siglo anterior, que en la actualidad no es semejante a como era ayer.

El capitalismo del siglo xx se construyó alrededor de una figura central: la de la gran firma industrial. Ésta instauro entre sus miembros lo que Durkheim llamaría una solidaridad mecánica. Los ingenieros reflexionan sobre la forma en que los obreros sin calificación puedan ser productivos. Los mismos dirigentes son asalariados, y sus objetivos coinciden con los de sus subordinados: proteger a la firma de los avatares de la coyuntura. Se constituyen grandes conglomerados que reducen los riesgos industriales. Así, para precaverse contra eventuales cambios radicales de la coyuntura climática, una firma que fabrica trajes de baño, por ejemplo, tratará de adquirir una

empresa de paraguas: sea cual fuere el estado del tiempo, sus obreros tendrán empleo. Como la sociedad feudal, la sociedad industrial del siglo xx relaciona un modo de producción con un modo de protección; sella la unidad entre la cuestión económica y la cuestión social.

El capitalismo del siglo xxi organiza científicamente la destrucción de esa sociedad industrial. Los diferentes niveles de la gran empresa industrial están disociados unos de otros: se tercerizan las tareas que no se consideran esenciales, mientras los ingenieros son agrupados en oficinas de estudios independientes donde ya no se encuentran con los obreros. Los empleados encargados de la limpieza, la comida y la seguridad son reclutados por empresas especializadas.

La revolución financiera de la década de 1980 transforma los principios de organización de las firmas. Un accionista no tiene ninguna necesidad de que una misma empresa fabrique tanto trajes de baño como paraguas. Para diversificar su riesgo, le basta con poseer acciones de ambas. En una inversión copernicana de los mismos fundamentos del asalariado, serán éstos quienes padezcan los riesgos, y los accionistas los que se protegerán de ellos. Se trata del fin de la solidaridad que estaba inscrita en el corazón de la firma industrial.

## LA SOCIEDAD DE SERVICIOS

Hablar de sociedad postindustrial para caracterizar estas transformaciones es de algún modo cobarde. En efecto, se designa al mundo por lo que ya no es y no por aquello en lo que se ha convertido. Surgen varias posibilidades para definir directamente la transformación actual.

En principio, puede hablarse del pasaje a una sociedad de servicios de acuerdo con la clasificación primaria-secundaria-terciaria. Jean Fourastié, ya en 1949, anunciaba como “la gran esperanza del siglo xx” la llegada de un mundo nuevo donde el hombre por fin sería liberado de trabajar la tierra en las sociedades rurales, o la materia en las sociedades industriales.<sup>1</sup> Con el advenimiento de una sociedad de servicios, la materia trabajada por el hombre es el propio hombre. Peluquero o doctor, el trabajador reanuda un contacto directo con los humanos. Los economistas anglosajones forjaron un término fiel a la idea de Fourastié: el “Face to Face” (o “F2F”), trabajo que exige un contacto directo entre el productor y su cliente.

Mucha agua pasó bajo el puente desde la publicación de la obra de Jean Fourastié. Desde un estricto punto de vista contable, no cabe duda de que el empleo

1 Jean Fourastié, *Le grand espoir du xx<sup>e</sup> siècle*, París, PUF, 1949.